

SITUACIÓN SOCIOALIMENTARIA DE LAS PRIMERAS INFANCIAS DEL CORDÓN OESTE DE LA CIUDAD DE SANTA FE



Resumen ejecutivo

Este informe tiene como objetivo describir la situación socioalimentaria de niños y niñas que asisten a distintas sedes de CONIN y Movimiento de Los Sin Techo Santa Fe, así como de sus familias, a través de un análisis integral de dimensiones socioeconómicas, alimentarias y de salud que enfrenta esta población.

El análisis se centró, en primera instancia, en las condiciones socioeconómicas y de las viviendas, observándose una marcada desigualdad de género en las tareas de cuidado: el 97,33% de las cuidadoras son mujeres. También se puede destacar en relación al nivel educativo de las y las encuestadas que solo el 24% de los adultos responsables completó la secundaria, y el 42,7% realiza tareas no remuneradas en el hogar. Además en relación a las variables socioeconómicas el 57,33% de las familias se endeudó en el último mes, principalmente para comprar alimentos. La asistencia social es esencial en este contexto donde el 70,7% recibe la Tarjeta Alimentar y el 66,7% recibe AUH, mientras que el 100% accede a algún tipo de asistencia alimentaria institucional.

En segundo lugar, se analizó la situación alimentaria de niños, niñas y sus familias, en relación al acceso y calidad de los alimentos. Los alimentos principalmente consumidos suelen ser lácteos, cereales y productos ultraprocesados, con bajo consumo de frutas, legumbres y huevos. Se observó un alto consumo de azúcares agregados y bebidas azucaradas: el 78,4% de las familias las consume regularmente.

El informe concluye que estas familias enfrentan pobreza, precariedad laboral y dependencia de la asistencia social. La inseguridad alimentaria es crítica, exacerbada por el consumo de azúcares y alimentos ultraprocesados. Queda en evidencia que las instituciones son clave para asegurar la alimentación y la integración social, por lo que es necesario visibilizar esta situación en busca de fomentar la toma de decisiones y la implementación de acciones políticas, institucionales y comunitarias, orientadas a la primera infancia con un enfoque preventivo, con perspectiva de género y que atienda las necesidades actuales de la comunidad.

¿Qué es el informe de seguridad alimentaria?

El presente informe busca ofrecer una aproximación a la situación social y alimentaria de familias de niños y niñas que asisten a las instituciones CONIN y Jardines pertenecientes al Movimiento Los Sin Techo (MLST), quienes ofrecen asistencia alimentaria, en barrios del cordón oeste de la ciudad de Santa Fe, Argentina. La recopilación de datos se llevó a cabo entre el 20 de noviembre y el 4 de diciembre de 2024. Este análisis tiene como finalidad proporcionar información que permita comprender mejor las condiciones alimentarias en este contexto y orientar acciones futuras que contribuyan al bienestar de esta población.

¿Qué objetivos persigue este informe?

Objetivo General:

- Describir la situación socioalimentaria de familias de niños y niñas que asisten a las instituciones CONIN y Jardines pertenecientes al Movimiento Los Sin Techo, en el cordón oeste de la ciudad de Santa Fe, destacando aspectos relevantes de su contexto social y alimentario.

Objetivos específicos:

- Analizar la situación social de niños y niñas y sus familias, considerando factores que influyen en su bienestar.
- Analizar la situación alimentaria de niños, niñas y sus familias, destacando las principales problemáticas relacionadas con el acceso y la calidad de los alimentos.
- Identificar los aportes y acciones de las instituciones que asisten a los niños y niñas en relación con la seguridad alimentaria y el apoyo social que brindan a las familias.

¿Qué utilidad persigue este informe?

Este informe surge de la alarmante realidad reflejada en diversos estudios y encuestas, que evidencian la inseguridad alimentaria, altos índices de malnutrición y una notable desigualdad en el acceso a alimentos nutritivos.

Según la octava encuesta a hogares con niñas, niños y adolescentes publicada por UNICEF (2024), hacia finales del 2023 el 58,5% de los mismos vivía en condiciones de pobreza y el 18,9% en condiciones de pobreza extrema, concluyendo que actualmente 2 de cada 10 niños viven en pobreza extrema.

Ante esta situación, el proyecto tiene como objetivo dimensionar y visibilizar la problemática, así como generar datos específicos de la situación actual de las infancias de la ciudad de Santa Fe que puedan orientar políticas públicas y acciones cuyo fin sea mejorar las condiciones alimentarias de las infancias en situación de vulnerabilidad.

Metodología

La metodología empleada se basa en la sistematización de datos recolectados mediante cuestionarios con preguntas cerradas, aplicadas a familias de niños/as que asisten a CONIN Sede Santa Rosa (ubicado en el barrio Santa Rosa de Lima) y CONIN Sede Agustín (ubicado en el barrio San Agustín I), así como a las Salitas de los Jardines de Los Sin Techo (barrios La Ranita, Atilio Rosso, San Pantaleón y San Agustín II). Se aplicaron un total de 75 cuestionarios a familiares responsables de niños/as entre 0 y 6 años, los cuales forman parte del cordón oeste de la ciudad. Además, se realizaron 7 entrevistas semiestructuradas a las directoras o coordinadoras de estas instituciones, así como a cocineras y personas colaboradoras que gestionan los servicios alimentarios en dichas sedes.

Para la interpretación del análisis cuantitativo, los datos obtenidos de las encuestas se procesaron con la planilla de cálculo de Microsoft Excel 2013 mediante gráficos de barra y de torta. Para la interpretación del análisis cualitativo, se realizó un relevamiento de la información mediante análisis de contenido e interpretación de resultados hallados, destacando expresiones y significados de relevancia.

Primeras Infancias

Consideramos que las primeras infancias en Argentina abarca el período de desarrollo de los niños y niñas desde el nacimiento hasta los 6 años. Es una etapa clave para su desarrollo físico, emocional, cognitivo y social. En este periodo, se reconoce la importancia de una atención integral que incluya la educación, salud, nutrición y protección de sus derechos. La Ley 26.061 establece que la infancia debe ser protegida por el Estado, la familia y la sociedad. Esta etapa es fundamental para la construcción de la identidad y el desarrollo de habilidades que influyen a lo largo de su vida.

¿Qué es CONIN?

CONIN es una organización nacional sin fines de lucro que se dedica a combatir la desnutrición infantil en todo el país. Fue fundada en la Provincia de Mendoza en el año 1993 y ha logrado un desarrollo en todo el territorio argentino, llegando actualmente a contar con 100 centros territoriales en 17 provincias.

Desde 2010 dicha institución opera en la ciudad de Santa Fe, donde funcionan tres sedes ubicadas en barrio Santa Rosa de Lima, en el Polideportivo de Cilsa ubicado en la zona aledaña al barrio Varadero Sarsotti y Centenario, y en barrio San Agustín.

El objetivo de CONIN no es solo atender a los niños y niñas malnutridos, sino realizar un acompañamiento integral a las familias, a través de un método específico propio, con la participación de médicos pediatras, y profesionales de la nutrición, la psicopedagogía, el trabajo social, entre otras especialidades.

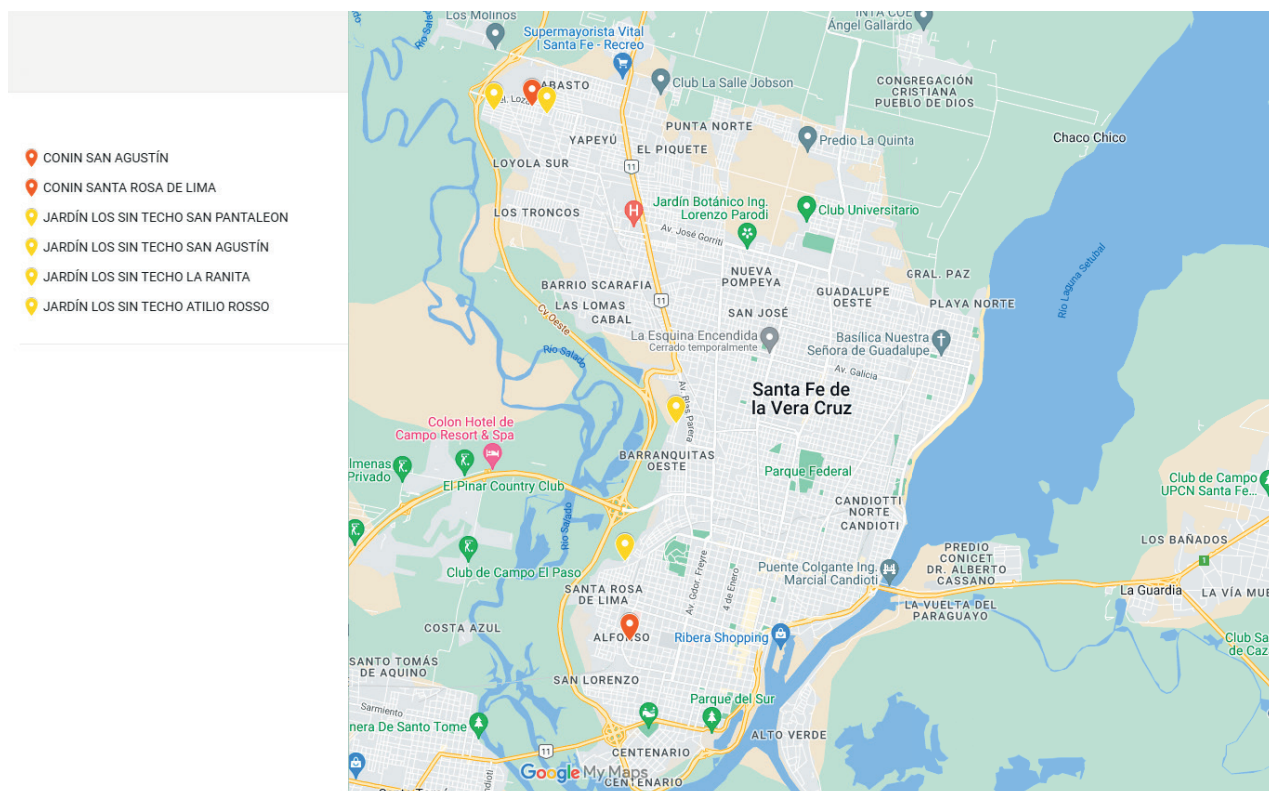
¿Qué es el Movimiento de Los Sin Techo?

El Movimiento Los Sin Techo es una organización no gubernamental que trabaja desde 1985 para el desarrollo integral y la organización comunitaria de los sectores más pobres en la ciudad de Santa Fe, Argentina.

El Movimiento organiza sus acciones en distintas áreas de trabajo como: educación, hábitat, y salud. En relación a las primeras infancias, cuenta con una propuesta educativa organizada en jardines incorporados, que ofrece educación inicial en 18 salas, para niños y niñas de distintos barrios de la Ciudad de Santa Fe.

Ubicación de lugares relevados

En el siguiente mapa de la Ciudad de Santa Fe, se georeferencian las sedes de CONIN y los Jardines del Movimiento de Los Sin techo donde se realizaron los cuestionarios y entrevistas mencionadas.



Introducción

Las particulares características económicas de nuestro país, generan periódicamente crisis que producen procesos de exclusión que afectan las condiciones de vida de su población en general y de grupos más vulnerables. Los alcances de estos procesos se extienden a las condiciones de trabajo y de empleo, de los ingresos, y a la seguridad alimentaria de manera tal que afectan las trayectorias de vida de las personas y de las familias. Todo lo cual se traduce en la vulneración de derechos humanos básicos y en la generación de brechas sociales y territoriales.

Según datos publicados por la Universidad Católica Argentina, la pobreza multidimensional afecta al 62,9 % de niños, niñas y adolescentes de nuestro país y el 16,2 % se encuentran en la indigencia, estas cifras son las más altas informadas por esta entidad desde el 2010. Entre los hogares cuyos jefes son trabajadores informales, se destaca que un 65% no logra afrontar sus gastos, frente a esta situación las familias despliegan múltiples estrategias para hacer frente a estas restricciones de ingresos, llevando a que un 23% de los hogares está endeudado y más de la mitad de ellos pertenece al 40% de los hogares más pobres. De este número surge que un 31% de los hogares con niñas y niños tuvieron que recurrir a algún préstamo o fiado por parte de algún comercio para comprar alimentos. En estas circunstancias, las transferencias de ingresos no contributivas, entre la que se encuentra la Asignación Universal por Hijo (AUH), alcanza a más del 44% desde el año de la pandemia y fueron muy relevantes para no agravar los altos niveles de indigencia registrados y enfrentar el riesgo de inseguridad alimentaria en estos hogares. Los niños y niñas de hogares con menor capital social son los más sufrientes y afectados por la crisis (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2024). Una expresión de este proceso de empobrecimiento general es el aumento de la inseguridad alimentaria (Salvia y Britos, 2020).

En este contexto, es importante retomar el concepto de Seguridad Alimentaria. La Seguridad Alimentaria existe cuando “todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana” (FAO, 2011). Por el contrario, la inseguridad alimentaria ocurre cuando los hogares ven disminuida su capacidad de acceso a los alimentos. En este sentido, un deterioro acelerado de los ingresos familiares o un aumento del precio de los alimentos superior al de los ingresos de los hogares, puede conducir a una disminución del acceso de las familias a los alimentos y comprometer su seguridad alimentaria. (Tuñón, I; Poy y Salvia, A; 2021).

Producto de la inseguridad alimentaria sostenida, se remarca el deterioro del estado nutricional, como así lo demuestran los resultados desalentadores de las Encuestas de Factores de Riesgo, que expresan un empeoramiento del estado nutricional desde el 2005.

Introducción

La malnutrición adopta un perfil cada vez más multifacético que hace confluír en una misma zona geográfica, como así también en una misma familia, situaciones de sobrepeso, desnutrición y deficiencias de micronutrientes (calcio, hierro y vitamina C) como resultado de un patrón alimentario que se caracteriza por el consumo elevado de productos ultraprocesados y disminución del consumo de productos alimentarios naturales y mínimamente procesados. En este sentido, es importante remarcar que existen una multiplicidad de determinantes y dinámicas socio culturales que van a impactar en la calidad, la accesibilidad, la asequibilidad y la elección de los alimentos adecuados y nutritivos (Alé, Bonet, 2022).

Según los datos publicados en un informe reciente de la UCA (2024) en los últimos siete años se advierte un mayor deterioro y consolidación de un tercio de la infancia en situación de riesgo alimentario, de los cuales casi la mitad experimenta situaciones de privación severa, y expresan haber experimentado situaciones de “hambre” por falta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos. Entre 2023 y 2024 se incrementó la asistencia social, a partir del aumento de la asistencia alimentaria directa.

Cuando el 82% de los hogares no logra cubrir sus gastos diarios y un 31% debe endeudarse para comprar alimentos, se hace evidente la falta de acceso estable a una alimentación suficiente y nutritiva. La seguridad alimentaria implica no solo tener acceso físico a los alimentos, sino también contar con los recursos económicos necesarios para adquirirlos sin comprometer otras necesidades básicas. Las dificultades para cubrir gastos esenciales obligan a las familias a tomar decisiones que afectan la calidad y variedad de la dieta. Esto compromete especialmente a las infancias, quienes dependen de una nutrición adecuada para su óptimo desarrollo. El endeudamiento y las estrategias de supervivencia reflejan una inseguridad alimentaria crónica, donde el acceso a una alimentación digna está condicionado por una economía frágil y desigual.

Resultados

Condiciones Socioeconómicas y de Vivienda

Responsabilidad de Cuidado

Se observó que el 97,33% de los encuestados son mujeres, de las cuales el 88% son madres, y el 9,33% restante corresponde a abuelas, hermanas, tías o primas de los niños/as. Solo un 2,67% de los encuestados fueron padres. Estos datos evidencian una marcada desigualdad en la distribución de las responsabilidades de cuidado, destacando el rol predominante de las mujeres en la atención y protección de las infancias.

Nivel educativo

En relación con el nivel educativo de los adultos responsables, se constató que únicamente el 24% logró completar sus estudios secundarios. El 56% tiene secundaria incompleta, un 10,67% finalizó solo la primaria y el 9,33% no concluyó los estudios primarios. Estos indicadores reflejan un nivel educativo limitado, lo que puede repercutir negativamente en las oportunidades laborales, económicas y educativas de las familias.

Relación de Trabajo y Condiciones Laborales

El análisis de las condiciones laborales mostró que el 26,7% de los encuestados trabaja con contratos por tiempo determinado o como changarines, mientras que un 17,3% desarrolla algún tipo de emprendimiento. Solo el 16% tiene un empleo en relación de dependencia, siendo el sector de la construcción el principal ámbito laboral. Por otro lado, un 17,3% se sustenta mediante actividades como trueque, cirujeo, venta ambulante o salir a pedir. Cabe destacar que el 42,7% de las encuestadas son mujeres que realizan tareas no remuneradas en el hogar. Este panorama evidencia altos niveles de precariedad laboral y escasas oportunidades de empleo formal.

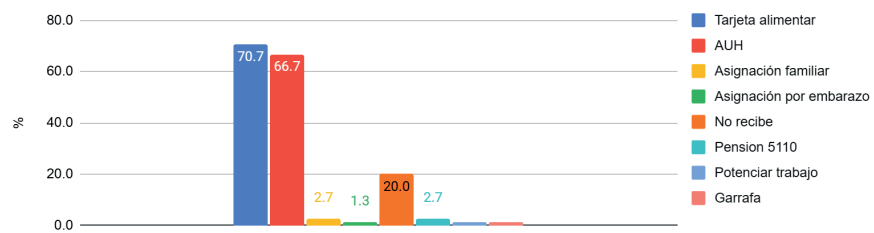
Endeudamiento de las familias

El 57,33% de las familias contrajo deudas en el último mes. De estos, el 79% destinó el dinero a la compra de alimentos, el 27,9% a la adquisición de indumentaria y el 13,95% a reparaciones o compra de materiales para el hogar. Asimismo, el 44,1% de las familias acumuló deudas en más de un rubro. Estos resultados reflejan una situación de vulnerabilidad económica y la carencia de acceso a créditos formales.

Asistencia Social

Un 70,7% de las familias recibe la tarjeta alimentar y un 66,7% recibe la AUH (Gráfico N°1). Sin embargo, es importante destacar que un 65,3% recibe simultáneamente las dos formas de asistencia social. Esto señala una alta dependencia de los programas gubernamentales para garantizar la subsistencia de estas familias, más allá incluso de recibir asistencia alimentaria por parte de la institución donde han sido encuestadas.

Gráfico 1: Programas sociales.



Características del Hogar y Acceso a Servicios Básicos

El 64% de los hogares está compuesto por entre 4 a 6 personas, y en el 65,33% conviven entre 2 y 3 menores de edad. En relación al acceso de algunos servicios básicos:

- **Acceso al gas:** El 80% de las familias utiliza gas envasado, mientras que un 14,67% recurre a leña u otros métodos para cocinar y calentar, debido a la ausencia de gas natural en la red.

- **Acceso al agua:** El 70,67% cuenta con acceso a agua de red, mientras que un 20% obtiene agua de pozo. Sin embargo, el 41,33% reporta problemas frecuentes relacionados con la calidad o cortes en el servicio.

- **Gestión de residuos:** Solo el 37,33% de los hogares dispone de recolección diaria de basura. Un 56% enfrenta irregularidades, como la ausencia total del servicio (21,33%), la recolección fuera de la cuadra de sus hogares (17,33%) o con frecuencia limitada (17,33%). El 6,67% restante gestiona los residuos de manera particular, como quema o traslado a algún punto de disposición común cerca de su vivienda.

Estos datos reflejan carencias importantes en los servicios básicos y las condiciones de salubridad, impactando directamente en la salud y calidad de vida de los habitantes.

Situación alimentaria de las primeras infancias en el cordón Oeste de la Ciudad.

Embarazo, lactancia y alimentación complementaria

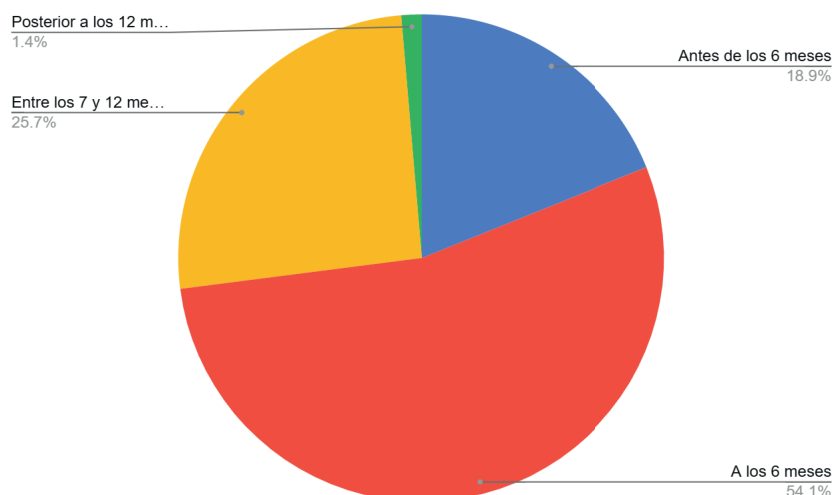
Los resultados de la encuesta sobre los controles perinatales de las madres de los infantes mostraron que el 97,3% de ellas afirmó haber realizado dichos controles, de los cuales el 84% fueron completos. Sin embargo, el 44% de las madres manifestó haber experimentado complicaciones durante el embarazo, destacándose principalmente la preeclampsia, diabetes gestacional, el bajo peso y nacimiento prematuro, entre otras.

En cuanto a la lactancia materna, se observó que aproximadamente 9 de cada 10 infantes (93.3%) recibieron lactancia materna, de los cuales el 35,29% la sostuvo hasta los 2 años, el 20,59% hasta el año y el 11,76% hasta los 3 años.

Respecto a la alimentación complementaria, se observó que la edad de inicio que predominó fue a los 6 meses (Gráfico N°2), donde los primeros alimentos fueron en su mayoría papillas de verduras (principalmente papa, zapallo y calabaza), yogur, pollo, papilla de frutas (manzana, banana), preparaciones a base de leche (flan y postrecitos), cereales (fideos, nestum, arroz y polenta) y preparaciones de baja densidad energética y nutritiva (caldos y sopas). Es primordial destacar que algunos de estos alimentos no son recomendados para niños menores de un año, y que la preparación de algunos de esos alimentos puede no ser adecuada, lo que resulta preocupante. Además, un 27,3% de niños recibió alimentación complementaria tardía (entre 7 y 12 meses o luego de los 12 meses), lo que puede representar un riesgo para el desarrollo de los mismos.

Estos datos sugieren la necesidad de fortalecer la educación y el asesoramiento sobre la alimentación complementaria adecuada para los niños, y de abordar las brechas de información y conocimiento que existen en esta área.

Gráfico 2: Edad de inicio de la alimentación complementaria.



Situación alimentaria de las primeras infancias en el cordón Oeste de la Ciudad.

Gráfico 3: comidas realizadas en las instituciones.

Asistencia alimentaria

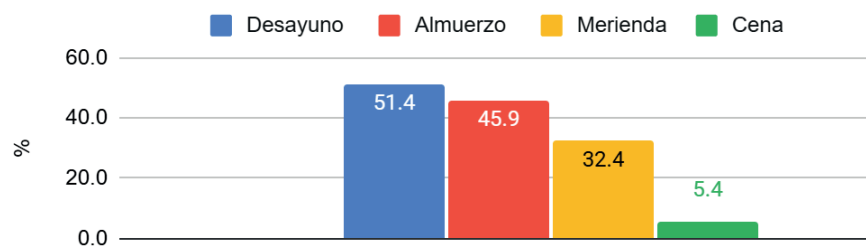
Los resultados dejan en evidencia que un 100% de las primeras infancias garantiza parte de su alimentación a través de algún tipo de asistencia alimentaria (comedor escolar, copa de leche, módulos/bolsos de alimentos y comedor comunitario/barrial). Cabe destacar que un 66,7% de las familias recibe más de un tipo de asistencia alimentaria.

En cuanto a desayunos, aproximadamente 5 de cada 10 infantes lo realizan en instituciones, por lo menos 4 veces a la semana.

Con respecto al almuerzo, aproximadamente 5 de cada 10 infantes lo hacen en instituciones, asistiendo la mayoría entre 4 y 5 veces a la semana.

Cubren la merienda en instituciones aproximadamente 3 de cada 10 infantes, mayoritariamente los 5 días de la semana.

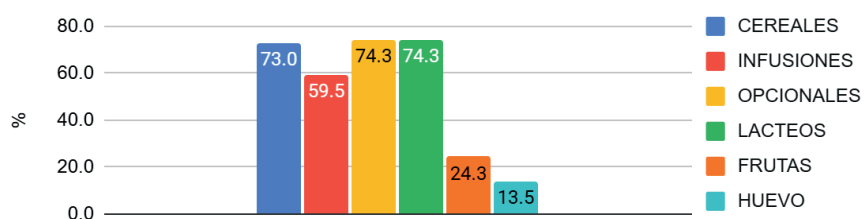
Se observó que, a diferencia del resto de las comidas, el lugar donde realizan la cena es predominantemente en la casa, llegando a un 66% de respuestas asociadas a esta opción (Gráfico N°3).



Consumo de alimentos en desayunos y meriendas

Para el desayuno, el 74,3% refirió consumir principalmente lácteos (leche, leche con infusión, leche con chocolate y yogur) y alimentos opcionales, con elevado contenido de azúcares y grasas saturadas (galletitas dulces y saladas, facturas, bizcochos, dulce de leche, dulce de batata/membrillo, torta/budines, mermeladas, entre otros). El 73% incluyó algún tipo de cereal como pan de panadería y pan casero. Un 59,5% reportó consumir infusiones como mate cocido y mate con azúcar. Sólo un 24,3% incluye frutas y 13,5% huevos (Gráfico N°4).

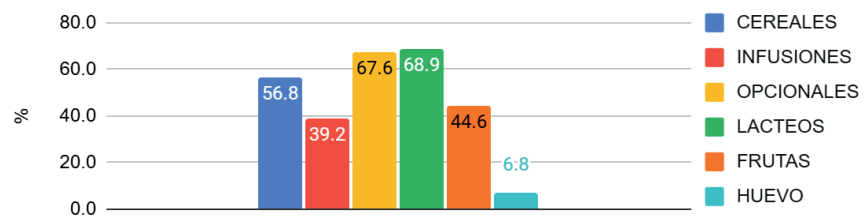
Gráfico 4: principales alimentos consumidos en el desayuno.



Situación alimentaria de las primeras infancias en el cordón Oeste de la Ciudad.

Gráfico 5: principales alimentos consumidos en la merienda.

En cuanto a la merienda, el 68,9% refirió consumir principalmente lácteos (leche con azúcar, leche con infusión, leche con chocolate y yogur). El 67,6% alimentos opcionales, con elevado contenido de azúcares, sodio y grasas saturadas (galletitas dulces y saladas, facturas, bizcochos, dulce de leche, dulce de batata/membrillo, torta/budines, mermeladas, entre otros). El 56,8% incluyó algún tipo de cereal como pan de panadería o pan casero. A diferencia del desayuno, se pudo observar un mayor consumo de frutas (44,6%). El 39,2% reportó consumir infusiones como mate cocido y mate con azúcar. Y el 6,8% huevos (Gráfico N°5).



Consumo de alimentos en almuerzos y cenas

Con respecto al almuerzo, el 90,5% reportó consumir algún tipo de cereal como arroz, fideos, polenta, guisos, sopas y pan. El 89,2% incluyó carne, predominantemente pollo, menudos de pollo, pescado de río y hamburguesas de carne molida. El 70,3% refirió incorporar verduras, predominantemente cocidas. El 41,9% manifestó consumir legumbres (lentejas y arvejas). Se observa que el consumo de alimentos opcionales como panchos, pizzas, fiambres y papas fritas está representado por el 33,8%. El 27% mencionó incluir huevos y el 14,9% frutas (Gráfico N°6).

Gráfico 6: principales alimentos consumidos en almuerzos

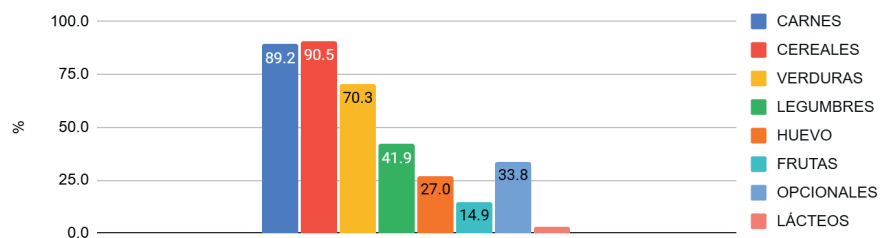


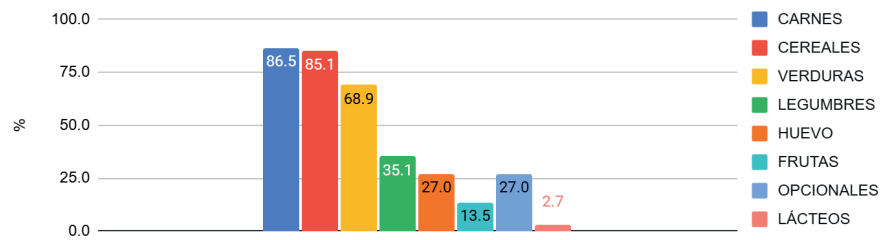
Gráfico 6: principales alimentos consumidos en almuerzos

Es el momento de la cena, donde se observó un predominio de consumo de carnes como pollo, menudos de pollo, pescado de río y hamburguesas de carne molida (86,5%), seguido de un consumo de cereales (85,1%) como arroz, fideos, polenta, guisos, sopas y pan. El

Situación alimentaria de las primeras infancias en el cordón Oeste de la Ciudad.

Gráfico 7: principales alimentos consumidos en la cena.

68,9% mencionó consumir verduras, predominantemente cocidas. En cuanto a las legumbres el 35,1% refirió incluirlas en las preparaciones. En la misma proporción (27%) se consume tanto huevo como alimentos opcionales (panchos, pizzas, fiambres, papas fritas u otras frituras) (Gráfico N°7).



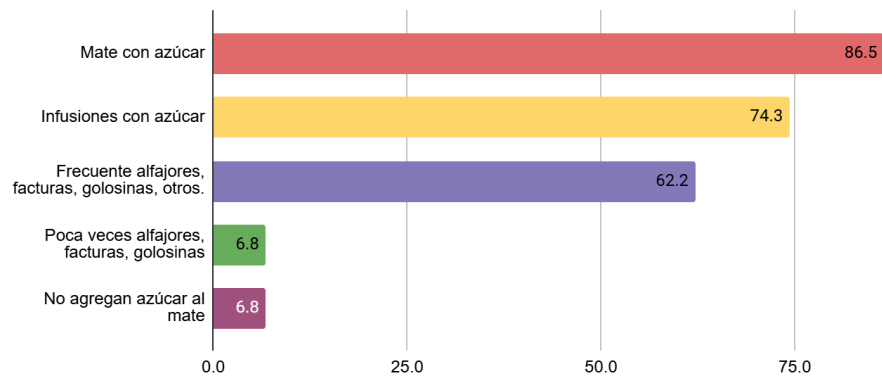
Consumo de alimentos y bebidas azucaradas

En Argentina se consume un 60% más de azúcar de lo recomendado, principalmente proveniente de gaseosas, infusiones endulzadas, panificados, variedad de productos ultraprocesados y jugos envasados.

Por este motivo, a través de este estudio tuvimos como objetivo relevar el consumo de azúcar agregada y de productos alimentarios con predominio de azúcar.

El análisis relevó que del total de familias encuestadas, un 86,5% agrega diariamente azúcar al mate y un 74,3% endulza las infusiones. Tan solo un 6,8% de las personas refirió no endulzar el mate con azúcar. Además, se encontró que el 62,2% de las familias consume frecuentemente productos de panadería, alfajores y golosinas (Gráfico N°8).

Gráfico 8: consumo de alimentos e infusiones con alto contenido de azúcar.



Situación alimentaria de las primeras infancias en el cordón Oeste de la Ciudad.

Gráfico 9: consumo bebidas azucaradas.

En cuanto al consumo de gaseosas, jugos en polvo, jugos concentrados y aguas saborizadas, un 78,4% los consume (Gráfico N°9).

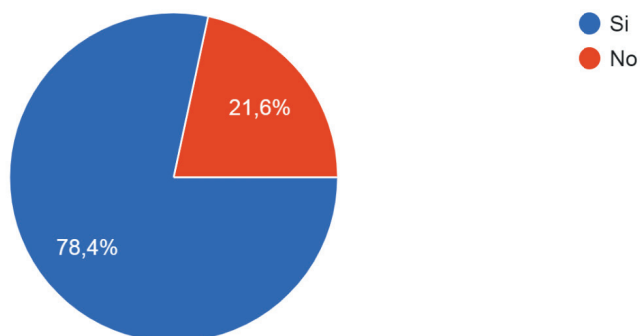
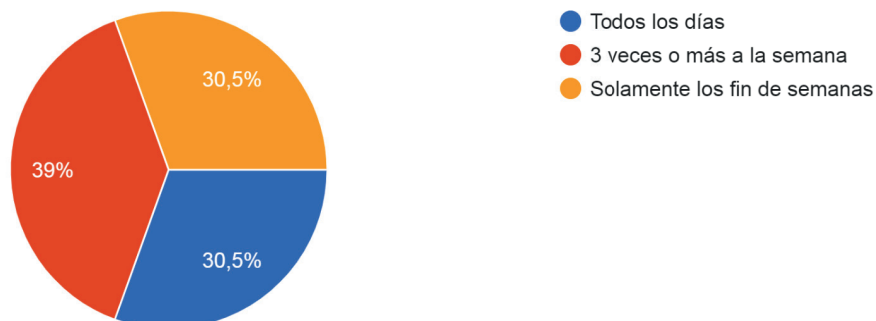


Gráfico 10: frecuencia de consumo de bebidas azucaradas.

Al analizar la frecuencia de consumo de bebidas azucaradas, se encontró que el 30,5% de las familias las consume diariamente, mientras que un 39% lo hace 3 o más días de la semana y un 30,5% lo deja para los fines de semana (Gráfico N°10).



Es importante destacar que, además del azúcar presente en infusiones, productos alimenticios y bebidas, se debe contabilizar la que se encuentra en el grupo "lácteos" de desayunos y meriendas, ya que allí se priorizó el consumo de los mismos por sobre el agregado de azúcares (leche sola con azúcar, leche chocolatada, yogures comerciales, etc.).

Estos resultados sugieren un consumo excesivo de azúcares en la población encuestada, lo que puede tener implicancias negativas para la salud.

Situación alimentaria de las primeras infancias en el cordón Oeste de la Ciudad.

Compra de alimentos.

En relación con la compra de alimentos, se consultó a las familias sobre los lugares que frecuentan para adquirirlos. Los resultados revelaron que el 61,3% realiza sus compras principalmente en la despensa de su barrio, seguido por un 46,7% que acude a comercios especializados como verdulerías, pollerías y carnicerías. Un 30,7% prefiere realizar compras en mayoristas, mientras que un porcentaje menor recurre a otras estrategias: el 16% retira módulos o bolsones de alimentos, y el 13,3% participa en el trueque.

Estos hallazgos reflejan que las familias adoptan diversas estrategias para reducir costos en la compra de alimentos. Aunque la despensa barrial es la opción más común, los relatos destacaron que una de las principales razones de su elección es la posibilidad de obtener productos a crédito, mediante el sistema de fiado.

Infraestructura y equipamiento del hogar para la conservación y preparación de alimentos.

En relación con las condiciones de la cocina y la preparación de alimentos en los hogares, se recopilaron datos sobre diferentes aspectos. Los resultados muestran que el 65,33% de las familias dispone de una cocina ubicada en una habitación separada, mientras que el 34,67% la tiene integrada con otros espacios. En cuanto a la infraestructura del sector de cocina, el 86,67% lo tiene cubierto, un 4% lo utiliza al aire libre, un 6,67% no cuenta con un sector específico, y un 2,67% lo tiene semi descubierto.

Respecto al equipamiento, el 53,33% de los hogares cuenta con mesada y pileta, mientras que el 46,67% carece de estos elementos básicos. Asimismo, el 81,33% dispone de una cocina con horno como electrodoméstico principal, un 9,33% cuenta solo con un anafe, y otro 9,33% no tiene ninguno de estos equipos. De quienes poseen horno, el 44,26% lo utiliza regularmente, mientras que el 19,67% lo usa ocasionalmente, otro 19,67% no lo emplea, y el 16,39% informó que no funciona.

En cuanto al almacenamiento de alimentos, el 74,67% de las familias dispone de heladera, y el 66,67% tiene freezer. En los hogares que no cuentan con estos electrodomésticos, el 78,95% consume los alimentos en el día, el 15,79% los guarda en casas vecinas o espacios comunitarios, y solo un 5,26% no utiliza estas estrategias.

En términos de hábitos de preparación, el 96% de las familias cocinan en el hogar, mientras que el 4% lo hace ocasionalmente. La preparación de alimentos está mayoritariamente a cargo de las madres (45,33%), seguidas por combinaciones como mamá y papá (32%), y en menor medida, otros integrantes del hogar, como abuelas (4%) o tíos/tías (5,33%).

Situación alimentaria de las primeras infancias en el cordón Oeste de la Ciudad.

Estos datos reflejan que, si bien la mayoría de los hogares dispone de infraestructura básica para cocinar, existen carencias significativas en ciertos equipamientos esenciales, como mesadas y heladeras. Además, los resultados subrayan la centralidad de las mujeres, especialmente las madres, en la organización y preparación de las comidas, destacando un patrón de distribución de roles que sigue vigente.

Condiciones de salud en el último mes y acceso a servicios de salud

El relevamiento tuvo en cuenta el acceso de las familias a Centros de Atención Primaria de Salud, donde un 72% manifiesta tener alguno a menos de 20 cuadras de su hogar. Tomando el total de la muestra, el relevamiento destaca una alta proporción (38.7%) de niños/as con síntomas asociados a posibles afecciones gastrointestinales e infecciosas en el último mes, como diarrea, fiebre, dolor de panza, vómitos, picazón anal e irritabilidad, entre otros. El 63,4% expresó haber acudido al centro de salud para recibir atención médica.

La cocina de la realidad

En relación al cuestionario aplicado a las cocineras/colaboradoras podemos destacar que se relevaron cuatro encuestas respondidas en su totalidad por mujeres, siendo tres de las respuestas madres o mujeres que colaboran en la preparación de alimentos y que forman parte de los jardines del MLST y una respuesta proveniente de una docente de nivel inicial que colabora con la preparación de la merienda y trabaja en una de las instituciones de la fundación CONIN. Se destaca como dato de relevancia que en ninguna de las instituciones participantes existe el cargo de cocinera o ayudante de cocina para realizar este trabajo.

Con respecto a los elementos de higiene y seguridad que las encuestadas consideran importante a la hora de preparar los alimentos, en las respuestas se incluyen principalmente delantales, cofias, manoplas, lavandina, detergente, agua caliente y matafuegos. En ocasiones la provisión de estos elementos varía, en algunos casos las trabajadoras mismas los traen de sus casas.

En relación a la planificación de menús, en la mayoría de las respuestas se aclara que existe una persona encargada de la planificación de los mismos, habitualmente con formación en nutrición, siendo en el caso de los jardines personal externo a la institución y en CONIN parte de la misma.

La cocina de la realidad

Cuando se consulta sobre los insumos alimenticios que se usan para planificar estos menús, las personas encuestadas refieren adquirir principalmente: harina, aceite, verduras (papa, calabaza, tomate, cebolla), puré de tomate, legumbres (lentejas), fideos, arroz, polenta, carnes (molida común de vaca, pollo o cerdo), galletitas dulces y saladas, leche, mate cocido (o yerba para prepararlo), azúcar, sal, pan de panadería, flan y gelatina en polvo. La diferencia entre lo que adquieren las instituciones radica en el tipo de prestación que ofrece cada una (desayuno, almuerzo o merienda).

Se puede observar en las respuestas que se utilizan a diario productos procesados como galletitas dulces/saladas, pan de panadería, flan, gelatina, puré de tomate, cacao en polvo, dulce de leche, mermelada, entre otros. Aunque muchos de estos insumos son prácticos para preparar grandes cantidades de comida o resuelven la inmediatez, no siempre garantizan una alimentación balanceada, especialmente si no se combinan con frutas, verduras o proteínas de calidad.

En las respuestas se destaca el uso de carnes como la carne molida, pollo y también carne de cerdo, que si bien son accesibles económicamente, dependiendo el corte pueden ser de menor calidad o menos nutritivas en comparación con otras opciones. Las legumbres están presentes en las preparaciones pero generalmente en guisos y durante el invierno. Respecto al consumo de carnes, es importante resaltar que el consumo de carne molida no se recomienda en menores de 5 años, lo cual lleva a replantear la necesidad de capacitaciones respecto a esta temática y entendiendo que los comedores usan esta forma de preparación de la carne debido a su bajo costo y nulo desperdicio.

En lo que respecta a capacitaciones y a la pregunta puntual ¿qué se podría trabajar desde su rol como cocineras para potenciar lo alimentario o nutricional?, dejamos algunas respuestas importantes para resaltar:

- *“Debería haber una persona específica encargada y que se capacite. Pensar en otras alternativas para dar, que tal vez a una no se le ocurren.”*
- *“Cambiar el menú, renovarse cada 3 meses. Nuevas preparaciones con legumbres u otra verduras verdes.”*
- *“Preparaciones para infancias, más variedad de verduras, frutas y legumbres. Mejorar la calidad de las verduras.”*

Algunos datos que son importantes destacar: en algunas instituciones cuando no alcanza la comida el personal aporta dinero para cubrir las necesidades y en otras oportunidades se solicita a las familias que aporten galletitas (dulces o saladas) para desayunos o meriendas.

Testimonios para hacer visible lo invisible

Todas las instituciones llevan un registro detallado de las familias, relevando condiciones habitacionales, socioeconómicas y educativas periódicamente. También se destaca que poseen en los barrios articulación con otras instituciones como centros de salud, iglesias, jardines, escuelas primarias, entre otros.

En cuanto al sostenimiento económico de las distintas actividades, todas reciben aportes de nación, provincia y también donaciones (en algunos casos hay empresas o padrinos que colaboran periódicamente e incluso mensualmente). En otras oportunidades deben realizar beneficios para la compra de materiales, comida o reposición de algún artefacto o material dañado.

En relación a la asistencia alimentaria brindada se destaca que CONIN ofrece lo que es desayunos o meriendas con una frecuencia de una, dos y hasta tres veces por semana (dependiendo el horario/día de funcionamiento de cada sede según el barrio). También ofrecen un bolsón de alimentos mensualmente a cambio de un aporte simbólico a las familias que asisten con sus niños.

En los jardines del MLST ofrecen desayuno y almuerzo de forma diaria. En el caso del almuerzo solo se brinda en las salas que reciben un fondo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) proveniente de Nación y exclusivo para asociaciones civiles. Se aclara que la gestión y el tipo de alimentos se realiza según lo que recomienda PNUD, al respecto, una de las directoras del MLST, refiere sobre este punto:

“Hay una lista de alimentos recomendada por parte del PNUD y se giran los fondos para comprar. Se prioriza la adquisición de alimentos como carnes, leche, azúcar y secos.”

En relación a la pregunta si se modificó durante este año 2024 la cantidad de niños y niñas que asisten a la institución por la prestación alimentaria, la mayoría de las directoras comenta que sí perciben un aumento.

Continuando con lo que respecta a la prestación alimentaria brindada, todas las respuestas apuntan a que el presupuesto disponible es lo que altera o modifica la calidad del servicio brindado.

Por último, en lo que respecta a la seguridad alimentaria de las infancias, las tres referentes coinciden en que tanto las actividades que se realizan de asistencia alimentaria como de talleres y seguimientos están poco visibilizadas. En el relato de las referentes mencionan sobre el tema:

“Principalmente la prevención y la visibilidad. Debe establecerse algún tipo de red o convenio marco para poder visibilizar lo suficiente porque sino sigue siendo una aguja en un pajar. No hay mucho conocimiento de lo que es la seguridad alimentaria”.

Testimonios para hacer visible lo invisible

“Se debería trabajar la Calidad alimentaria de infancias. El agua, por ejemplo, es importante porque muchas personas no potabilizan y toman de pozo o lo que sale de la canilla. También se puede trabajar la variedad de alimentos en la casa, tal vez con talleres de cocina, ya que muchas veces la familias no tiene el hábito de cocinar”.

Conclusiones

- Los datos sugieren que las familias encuestadas enfrentan importantes desafíos económicos y sociales, incluyendo la precariedad laboral, la falta de educación y la dependencia de ayudas gubernamentales. Es importante destacar el rol fundamental que juegan las mujeres en la responsabilidad y cuidado de las infancias, y la necesidad de abordar las causas subyacentes de la pobreza y la desigualdad en estas comunidades.
- El 100% de las familias encuestadas garantiza parte de la alimentación a través de algún tipo de asistencia alimentaria (comedor escolar, copa de leche, módulos/bolsones de alimentos y comedor comunitario/barrial). Desayuno y almuerzo son las comidas más realizadas en instituciones, mientras que la cena se realiza mayormente en el hogar. ¿Qué pasaría si no existiese este tipo de instituciones? En este contexto se entiende que las instituciones que brindan asistencia alimentaria no solo garantizan una necesidad básica, sino que también funcionan como una red de contención social y una herramienta para reducir desigualdades. Su ausencia no sólo traería consecuencias en el acceso a los alimentos con infancias que tal vez solo consumirían 1 o 2 comidas al día, sino que también expondría a las mismas a mayores riesgos en su salud física y mental. Por lo tanto, es esencial reconocer y fortalecer el rol de las instituciones en la garantía de la seguridad alimentaria de las infancias.
- En cuanto al consumo de los distintos grupos de alimentos:
 - Los alimentos pertenecientes al grupo de opcionales se encuentran con predominancia en todas las comidas que realizan los infantes a lo largo del día, sobre todo en desayunos y meriendas.
 - En cuanto al consumo de alimentos y bebidas azucaradas, el estudio revela un alto consumo de azúcar agregada y productos azucarados, superando las recomendaciones nutricionales. Esto resalta la necesidad de promover hábitos más saludables y reducir su consumo.

Conclusiones

- El consumo de frutas, huevos y legumbres es muy inferior en comparación con otros grupos de alimentos.

- Si bien el consumo de lácteos y cereales fue elevado en desayunos y meriendas, estos alimentos fueron mayoritariamente de baja calidad nutricional, incluyendo azúcares añadidos y grasas saturadas.

- En almuerzos y cenas se observa un consumo significativo de cereales y carnes, con una incorporación moderada de verduras (principalmente cocidas) y baja de frutas.

- En cuanto a las carnes que más se utilizan en las cocinas de las instituciones que ofrecen almuerzo, se destaca el uso de carne molida, pollo y carne de cerdo, siendo la primera opción no recomendable en menores de 5 años.

- La prevalencia de síntomas como diarrea, vómitos y fiebre sugiere posibles problemas de saneamiento ambiental. La acumulación de residuos sin una gestión adecuada, podría ser una fuente de contaminantes que favorecen la proliferación de vectores de enfermedades. Esto se suma a la posibilidad de exposición a aguas contaminadas, considerando que las infecciones gastrointestinales suelen estar vinculadas al consumo de agua no potable o a la contaminación cruzada en alimentos. Respecto a la calidad alimentaria, los síntomas relevantes también podrían estar relacionados con una dieta inadecuada en términos de higiene o contenido nutricional. Por ejemplo, la manipulación inadecuada de alimentos perecederos, la falta de lavado correcto de frutas y verduras, o la ingesta de alimentos ultraprocesados de bajo valor nutricional podrían predisponer a los niños a trastornos digestivos y a un sistema inmunológico menos eficiente.

- La calidad de la materia prima y de los insumos alimenticios que se usan para brindar las diferentes comidas influye directamente en la calidad nutricional de las preparaciones ofrecidas. Si bien los alimentos básicos y procesados permiten satisfacer necesidades calóricas mínimas, la falta de insumos frescos y variados puede llevar a dietas con déficits importantes de micronutrientes (como vitaminas y minerales). Esto se podría subsanar mejorando las partidas presupuestarias destinadas a la compra de alimentos como así también mejorar el acompañamiento a las instituciones a través de capacitaciones específicas y cargos profesionales.

- El trabajo de las instituciones participantes es crucial en la atención de infancias vulnerables. Sin embargo, enfrentan desafíos relacionados con la disponibilidad de recursos, la calidad alimentaria y la visibilidad de sus esfuerzos. Reforzar la articulación con otras instituciones estatales, actores sociales y mejorar el financiamiento podrían potenciar el impacto de las mismas.

Hoja de ruta

Regionalizar compras en el marco de una reestructuración de la política alimentaria

-Establecer convenios entre gobiernos nacional, subnacional y productores locales para asegurar una cadena de suministro eficiente que contemple la optimización de recursos en relación a la logística y la promoción de la soberanía alimentaria con respecto al acceso y consumo de alimentos producidos en la región.

Promoción de agricultura periurbana

-Promover diversas iniciativas desde el marco normativo y de la política pública para impulsar la creación de cinturones verdes en áreas metropolitanas de comunas y municipios a lo largo y ancho de la provincia que incentiven un modelo de integración y desarrollo territorial equilibrado que potencie a los productores, fomente la producción sustentable y el cuidado del ambiente.

Fortalecimiento de las redes institucionales

-Potenciar y articular las capacidades existentes en el territorio que ya trabajan en torno a la salud, la seguridad alimentaria y el abordaje de las primeras infancias, fomentando una mayor coordinación entre comedores comunitarios, escuelas, centros de salud, organizaciones sociales y los gobiernos locales. Esto podría incluir, entre otras iniciativas, proporcionar capacitación continua al personal involucrado, optimizar los recursos disponibles y establecer canales claros de comunicación y cooperación entre las instituciones.

Fortalecimiento de la educación alimentaria y nutricional

-Implementar programas educativos integrales en escuelas, comedores comunitarios y organizaciones sociales, que brinden herramientas prácticas sobre la selección y preparación de alimentos saludables y accesibles. Además, es fundamental capacitar a docentes, referentes comunitarios y familias para que actúen como agentes de cambio, promoviendo el valor de una alimentación equilibrada y su impacto positivo en la salud. Estas iniciativas deben incluir estrategias adaptadas a los contextos locales y culturales, reforzadas por campañas de sensibilización que destaquen la importancia de una nutrición adecuada en el desarrollo de las infancias, fomentando así una mayor conciencia y compromiso comunitario.

Monitoreo y evaluación de políticas alimentarias

-Implementar sistemas de seguimiento locales que permitan medir el impacto de aquellas políticas públicas que están dirigidas a tener incidencia sobre la realidad socioalimentaria de las primeras infancias.

Hoja de ruta

Es fundamental desarrollar indicadores e información específicos de seguridad alimentaria que evalúen tanto el acceso como la calidad de la alimentación en las infancias y permitan diseñar políticas públicas adaptadas al contexto local, logrando un impacto directo y sostenible en la población, al responder de manera específica a las problemáticas identificadas.

Bibliografía de referencia.

Alé, M. C., Bonet, A. M., (Octubre 2022) Aportes para un abordaje integral de la política alimentaria argentina. Recomendaciones para tomadores de decisiones. <https://www.researchgate.net/publication/364629176>

FAO (2011). La seguridad alimentaria: información para la toma de decisiones. <http://www.fao.org/3/al936s/al936s00.pdf>

Federación Argentina de Graduados en Nutrición (2024). Situación de pobreza e inseguridad alimentaria en las infancias. <https://www.fagran.org.ar/2024/08/16/situacion-de-pobreza-e-inseguridad-alimentaria-en-las-infancias/>

Ministerio de Salud de la Nación (2019). Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS). Indicadores priorizados. <https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-01/encuesta-nacional-de-nutricion-y-salud-2019.pdf>

Ministerio de Salud de la Provincia de Santa Fe y UNICEF Argentina (2023). Situación nutricional de niñas y niños de 0 a 5 años de la provincia de Santa Fe. https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/276465/1436377/file/3_Situaci%C2%BE%20nutricional.pdf

Observatorio de la Deuda Social Argentina (2024). Deudas sociales en la Argentina del siglo XXI (2004-2024). Fin de ciclo y futuro abierto. https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Presentaciones/2024/OBSERVATORIO-INF_INFANCIA_WEB.pdf

Salvia, A. Britos, S. Díaz-Bonilla, E. (Septiembre 2020). Reflexiones sobre las políticas alimentario- nutricionales de la Argentina, antes y durante la pandemia del COVID-19. International Food Policy Research Institute. Documentos de trabajo de LAC. 2020, 9. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10954>

Tuñón, I.; Poy, S. y Salvia, A. (2021). La tarjeta ALIMENTAR a un año de su implementación. Una caracterización sociodemográfica, socioalimentaria y socioeconómica de los hogares destinatarios. Documento de investigación- Barómetro de la Deuda Social Argentina - 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2021

Unicef Argentina. (2024). Encuesta rápida sobre la situación de la niñez y la adolescencia. <https://www.unicef.org/argentina/informes/situacion-de-la-ninez-y-adolescencia-2024>

SITUACIÓN SOCIOALIMENTARIA DE LAS PRIMERAS INFANCIAS DEL CORDÓN OESTE DE LA CIUDAD DE SANTA FE

Staff editorial: Lic. Victoria Gigliotti | Lic. Analia Gaspoz | Lic. Agostina Pantaleone
Lic. Paula Frette | Leandro Suarez Aufranc.

